

## Editorial

Quiero iniciar el presente número de revista Rumbos TS *“un espacio crítico para la reflexión en Trabajo Social”* saludando a todos los que con orgullo somos portadores de Título de Trabajadores(as) Sociales. Se cumplieron 90 años de nuestra profesión y no obstante estar en momentos complejos como país, pudimos festejar y recordar a nuestros antepasados y renovar votos para las tareas que aún están pendientes como gremio y como país, para seguir cumpliendo con idoneidad, honestidad y vocación.

No es misterio que en toda la comunidad Latinoamérica, la pobreza y marginación es el principal desafío para el desarrollo social futuro de nuestros países, por tanto, la gran tarea sigue siendo, la promoción y creación de nuevas estructuras en que la pobreza y los problemas ligados a ella puedan ser abordados de manera acertada por los profesionales y el estado, en conjunto con las comunidades.

Los estudios sociales evidencian en la actualidad, una serie de carencias, no solo sustentadas en el bajo nivel de ingresos de la población, en los empleos precarios y en la deficiente calidad de aspectos básicos como son educación y salud; sino también en fenómenos ambientales bio-psico-sociales comunitarios y multidimensionales, que configuran una vida cotidiana de extrema necesidad, pero también de violencia y maltrato al ser humano.

Sin duda este panorama, requiere la generación de aportes profesionales proactivos, críticos y propositivos que aporten a la atención de tal condición, en vistas a mejorar la calidad de vida de los grupos denominados “prioritarios”. Los riesgos de la exclusión social a la cual están sometidos estos grupos, producto de un modelo económico que solo genera más pobreza, impactan fuertemente en el mundo contemporáneo acentuando la heterogeneidad estructural y las brechas entre los diversos sectores sociales.

Para hacer frente a este mundo social adverso, en escenarios de permanente incertidumbre, el ser humano individual y colectivamente, requiere contar con un amplio espectro de conductas de afrontamiento que suponen habilidades cognitivas, motoras, psicológicas, sociales, culturales, políticas por mencionar las más relevantes. En efecto una orientación profesional de integralidad para Trabajo Social supondrá entonces la formación y desarrollo de intervenciones virtuosas, que le permitan fortalecer las habilidades personales y sociales en el sujeto con el que trabaja.

La orientación actual desde las disciplinas modernas entre ellas Trabajo Social, es buscar las formas de generar mecanismos para proponer las bases del desarrollo y calidad de vida de la población, y esto requiere, por tanto, una nueva visión disciplinaria, que mejore la noción de desarrollo integral, íntegro, democrático y solidario; en un contexto cuyas tendencias predominantes son precisamente lo contrario y que

se manifiestan en autoritarismo, violencia, desconfianza , temor y persecución en la convivencia cotidiana .

Es en esta tensión, que interviene Trabajo Social en la actualidad, se destaca como fortaleza de nuestro nuevo número de Rumbos TS un espacio crítico para la reflexión en Trabajo Social, el aporte de los colaboradores quienes basándose en su fuerza vocacional problematizan el escenario actual, reivindicando, respecto de los escenarios históricos en un enfoque de alto compromiso con el otro y planteándose de manera prospectiva las motivaciones y desafíos que vinculan a Trabajo Social en una concepción profesional como parte de procesos colaborativos, en sistemas dinámicos, diversos, complejos, con identidad propia y esencialmente con profundos vínculos democráticos que permitan compartir y promover un Proyecto Ético- Social y Político que tenga impacto en las personas y que nos haga reflotar como la profesión de los Derechos Humanos y la Solidaridad Social, que es lo que nos relatan nuestras generaciones pasadas .

Hay que agradecer a los Trabajadores Sociales que en sus libros nos aportan la mirada integradora entre la visión de un pasado reciente de la profesión, como relata Luis Cáceres, así como también Juan Aspee que nos entrega una visión crítica de la Educación de Mercado, y que impacta fuertemente en las practicas académicas y profesionales de nuestra convivencia gremial actual.

Espero que las generaciones jóvenes dispongan cada vez más, de tiempos intelectualmente fértiles para re estudiar, re pensar, analizar críticamente, y continuar escribiendo comprometidamente, es el camino y aporte que falta en Trabajo Social, así como también en la academia; puedo comentarlo como un camino silencioso, incomprendido y aislado por cierto, pero es el único camino, que nos podrá proporcionar frutos virtuosos para hacer frente al brillantemente denominado "*pacto de la mediocridad*" por el destacado filosofo chileno Dr. Eduardo Devés en sus Cartas a la Intelectualidad.

En este sentido solo queda agradecer el aporte incalculable de Trabajadores Sociales Chilenos y Latinoamericanos para generosamente exponer sus trabajos en nuestra revista. La experiencia, vocación y espíritu de lucha se exhibe en cada frase, solo nos dejan grandes enseñanzas del maestro(a) que con su aporte de vida profesional, entrega lo mejor de su reflexión a las nuevas generaciones en materia de vocación, compromiso ético- social - político, mirada crítica y entrega infinita a la causa humana de nuestra querida profesión.

Maria Gladys Olivo Viana  
Académica Escuela de Trabajo Social  
Editora Revista Rumbos TS